

✠
CONTRADEFENSA
CRITICA,

A FAVOR DE LOS HOMBRES.

QUE EN JUSTAS QUEXAS
manifiesta D. Laurencio Manco
de Olivares.

CONTRA
LA NUEVA DEFENSA
DE MUGERES,
QUE ESCRIVIO

EL M. R. P. MAESTRO Fr. BENITO
Geronimo Feyjodè,

EN SU THEATRO CRITICO.

CON LICENCIA.

¶ Se hallará en las Gradass de San Phelipe el
Real, en el puesto de Francisco Sanchez Affensio.

T. 125990 C. 1228799



CONTRA DEFENSA

CRITICA,

A FAVOR DE LOS HOMBRES.

QUE EN JUSTAS QUEXAS

manifiesta D. Laurencio Manco
de Olivares.

CONTRA

LA NUEVA DEFENSA

DE MUGERES,

QUE ESCRIVIO

EL M. R. P. MAESTRO Fr. BENITO

Geronimo Feyjoò,

EN SU THEATRO CRITICO.

CON LICENCIA.

¶ Se hallará en las Gradass de San Phelipe el
Real, en el puesto de Francisco Sanchez Assensio.

CONTRA DEFENSA
CRITICA

A FAVOR DE LOS HOMBRRES.
QUE EN JUSTAS QUEXAS
manifiesta D. Luançio Manco
de Olivares.

CONTRA
LA NUEVA DEFENSA
DE MUGERES
QUE ESCRIVIO

EL M. R. P. MASTRO F. BENITO
Geronimo Espino

EN SU THEATRO CRITICO.

CON LICENCIA.
P. Se halla en las Ciudades de San Pedro de
Real, en el puesto de Francisco Sanchez, Año 1710.



M. P. S.

DE orden de V. A. he leído vn Papel, intitulado: *Contradefensa Critica, à favor de los hombres*, que en justas queexas manifiesta Don Laurencio Manco de Olivares. Su contenido es, la quotidiana representacion de los Theatros Comicos; y esta vn espejo, ò idèa de los desgoviernos del Mundo. Oy sale vna muger frenetica, como zelosa. Mañana, ò el mismo dia, vn Zeloso incendiario. Effotro, vn Varon defengañado, que huye de hombres, y mugeres. El Zeloso, porque padece; y el que se retira, porque no quiere padecer: ambos igualmente estàn mal opinados con la muger, y respiran vnas mismas frasses, con fines bien desiguales. El que, ni està zeloso, ni defengañado, la lastima le provoca, y le descompone, si no la razon, ni el afecto, al ver la tragedia pared en medio de su casa. No sabemos en este mundo qual vè tras de qual. Lo fixo es, que faltando la razon cierta, es culpable defender las sospechas. El Poeta, el Politico, el Historiador, y en Latin todo Escritor, tratan esta materia con terminos poco piadosos, al parecer, sino toman el pie de las experiencias, que horrorizan los sentidos. Aunque todos cumplen con su obligacion, el Espiritual refrenando, y el Critico bizarreando, con lo que toma de las Historias, tassado para fertilizar sus fútiles idèas, y no mas, porque mas no puede. En este Autor no encuentro cosa alguna contra la Fè, ni las buenas costumbres; por lo qual, soy de sentir se le dè la licencia que solicita, para que se imprima. Madrid, y Diciembre 6. de 1726.

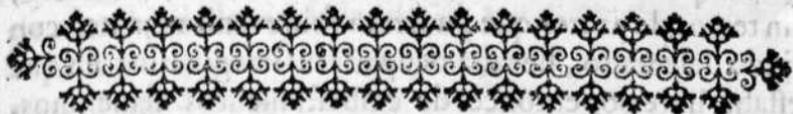
Lic. D. Juan Martinez.

PROLOGO , Y DEDICATORIA

AL CURIOSO LECTOR.

COMO sea reparable, yà en Papeles, ò yà en Libros, la falta de Dedicatoria, y Prologo, no quiero que me moteges en este particular la omision, Lector mio, suplicandote repasses el discurso, como primeros rudimentos, y vnicos, que ha descubierto mi pluma; pues quedo assegurado, que en tu benignidad, me servirà esta disculpa para sobrellevar tantas faltas, y errores, como à cada passo se te ofreceràn: Y si acaso, depuesta la merecida malevolencia, te agradare el discurso, te suplico le recibas, y ampires debaxo del patrocinio de tu nombre, que con este seguro, no temo los embates, que pueda ocasionarme la embidia; pues nunca es mi intento aspirar à la ambicion de la fama, ni à otra mayor esperanza de premio, que à la singular merced, que pueda recibir en tu agrado. Mas en caso, que le desprecies, yo estimarè tu Censura, y avrè tenido bastante premio en mi deseo.

EN



EN grave empeño principia V. Rma. en su defensa, que se pone, por entrar en contienda contra el vulgo ignorante de los hombres: y si entra con temor la elegancia de tan erudita pluma, como la de V. Rma. que podrá dezir, quien se conoce metido en el redil de la ignorancia. Confieffo, que es temeridad el querer delinear cosa en contrario de lo que V. Rma. nos dicta en su eloquente defensa; pero me es preciso por dos causas: La primera, por negar la antelacion, y dominio superior del hombre: La segunda, y que con mayor vigor me incita, es verme agraviado, y vilipendiado de vna muger, siendo instrumento, no la fuerza de los sutiles discursos de V. Rma. que de ellos saliera victorioso con mostrarme vencido; si el vigor de los golpes del Teatro Critico, que embravecidos con la vengativa ira de su impulso, no cesò, hasta quedar deshecho sobre mi cabeza el afanoso trabajo de V. Rma. sintiendo en mayor extremo el dolor de los Textos, que como agudos, penetraban los mas ocultos retretes del entendimiento, que aun lo vigoroso de sus golpes: Y para que V. Rma. considere, que merece mi offadia alguna disculpa en esta empresa, mudando de estilo, referirè mi tragico suceso; y aunque à trechos jocosò, no en grado de profanar el estado de V. Rma. que como à Religioso venero, como à Religioso me postro, y como à Sabio dirijo mis razones, no en oposicion de su eloquencia, si, como quejas de agraviado.

Perfignome (como acostumbro) al salir de casa;

y aunque era Martes , como Fiel Christiano , caminaba; sin temor de azares, que pudieran sobrevenirme, antes con lindo defenfado , llevaba ocupada la imaginativa en que estava libre por entonces de embestimientos femeninos, por no aver blanca; y atravesando calles , y callejuelas , fui à dar à las Gradass de San Phelipe , en donde encontrè à Don Pedro Boneta , y Don Carlos O. sorio, muy amigos mios: No bien los huve saludado , quando me dieron en rostro con vn papelillo , à favor de V. Rma. en que se trataba de vn bien , merecido à los opositores de sus escritos.

Celebramos sus discursos , y despues se introduxo vna fritada de novios en adobo , que al presente andaban muy campanudos , considerando , que sin estos arrequives , no aprovecha el matrimoniarse. Yo entonces , llevado de la passion celibata , dixè (por mi desdicha :) Bien se echa de ver , que estos mozalbetes ignoran la facilidad de las mugeres ; pues todos sus haberes , son bienes muebles , sin casta de raizes. No bien acabè la fatirilla mugeril , quando vna niña diez y ochena , de no mal arte , y vestida à lo Portuguès , ofendida de aver escuchado su oprobrio , aumentando , con ser hermosa , mas su hermosura en el introducido veneno de la ira , que la apoderò , me dixo : Villano , siendo las mugeres vna parte del genero humano , que constituyè mitad , como tienes ossadia para hablar en su vilipendio ? Y pues ignoras la igualdad , que nos prefiere , y el decoro con que prueba el Theatro Critico , que debemos ser tratadas , en vengança de tu ossadia , me sirva de instrumento el mismo Theatro Critico , y desembaynandole , qual espada de entre el manto , le enarbolò con tanta furia , que por mas , que procurè librarne de su vengativo aliento , no fue tan facil , que antes no desquadrassè sobre mi el volumen de sus hojas.

Quedè en este lance , qual V. Rma. puede discursar , siendo el blanco de la rifa de tanto tumulto , como me miraba. Consolaronme algun tanto mis amigos , diciendo , que yà que no podia vengarme en la muger ; por ley de privilegio , que bolvièsse el enojo contra V. Rma. como causa fundamental de este daño ; pero conociendo , que V. Rma. no avia hecho su defensa , para que anduviessen las mugeres vsando de ella con tanto descaro , no quise sujetarme à su propuesta ; si solo les supliqué , que me ayudassen à dár vnas quejas à V. Rma. sobre su nueva defensa. Admitieron el partido , y retiramos à mi casa , donde se hizo Theatro , en vn retirado aposento del Theatro de V. Rma. Pusieronse sobre vna mesa dozena y media de Libros , los que parecieron suficientes para entrar en su ingenioso discurso.

Abriòse el Libro de V. Rma. y despues de passar aquel introductorio , en que muestra probar con mas extension de parrafos la aptitud de todo genero de Ciencias en las mugeres , proseguimos , deseosos de hallar el desempeño ; y llegando al num. 3. de su primer capitulo , se leyò , que dezia : *Es verdad , que ballan à favor de este pensamiento muy fuertes inuectivas en infinitas libros.* No prosiga V. md. dixè à Don Pedro , que hallo à vna errata , que debiò de ser descuydo del Impresor ; y como digna de tropiezo , se debe borrar. Qual es , me replicò , que yo no encuentro dissonancia ninguna ? Cuerpo de tal conmigo , no repara V. md. en el terminillo *inuectivas* , que es lo mismo , que supuestas ? Borrese , y ponga V. md. en su lugar , *sentencias* , que es lo que el Reverendissimo Padre quiso dezir ; pues no puedo persuadirme à otra cosa , por aver tantos Santos Padres , que comprueban ser el femeníl sexo las mas vezes origen de los depravados vicios , procedidos de su mucha facilidad. Así lo dize San Agustín en el libr. 14. cap. 11. de su Ciudad

de Dios; en donde trata de la facilidad de Eva; por aver dado credito à la Serpiente, con estas palabras: *Cautelosamente començò à tomar platica con la muger, començando en efecto por la parte inferior de aquella humana conjunction, y compañia, para de lance en lance llegar de todo al todo; estimando, que el varon, no era tan credulo, y que no podia ser engañado con error, sino cediendo, y dexandose llevar del error de otro.* De donde se facan dos contrariedades à la defensa; la primera, que no puede ter *invectiva* doctrina de tan Santo Padre, como Agustino, sino *sentencia*; la segunda, que arguye evidentemente la antelacion en el hombre, è inferioridad en la muger.

No pudo por menos de echar la rifa à galope Don Carlos, al vèr la polvareda, que avia levantado el terminillo de las *invectivas*, que à no ser descuydo de la Imprenta, tela avia para vn rato. Profiga V. md. dixeyo, y leyò entonces Don Pedro: *En tanto grado, que uno, à otro apenas quiteren aprobar, ni una sola por buena.* No vàn fuera de camino, R. Padre, mas concedaseles alguna, por si no tienen abogada, que las defienda en la hora de la muerte, que en vida, teniendo el Oraculo de V. Rma. no han menester mas.

Profiguiòse en la lectura, y al llegar al num. 7. dezia: *Que la Caba induxo la pèrdida à España, y Eva la de todo el mundo.* El primer exemplo lo falsifica V. Rma. y yo no me opongo; el segundo, dize: *Que si se prueba, que las mugeres en comun son peores, que los hombres, prueba del mismo modo, que los Angeles en comun son peores, que las mugeres; porque como Adàn fue inducido à pecar por una muger, la muger fue inducida por vn Angel.* R. Padre, el Genesis, en el cap. 3. solo dize estas palabras: *Serpens erat, &c.* y profigue: *Qui dixit ad mulierem;* y mas abaxo: *Serpens decepit me;* y aun el Criador mismo la maldize, no con nombre de Angel, sino es de Serpiente.

te. Y assi, Señor Don Pedro, ponga V. md. en lugar de Angeles, *Serpientes*, que es lo que dize la Escritura, y luego verèmos la consequencia, que sale. Executòlo assi, y leyò luego: *Que las Serpientes en comun, son peores, que las mugeres.* Aora si, dixe, que lleva algun camino, por fer la Serpiente ponçoñosa; y aunque la muger sea su similitud, no puede igualarla en la ponçoña. Profiga V. md. Hizolo assi, y llegando al capitulo en que V. Rma. cita los errores de Almarico, y Aristoteles, por comprobar, dàn à entender, que es el sexo femeníl defectuoso. Profigue luego: *De aqui es, que no nos deben hazer fuerça vno, ò otro Doctor por otra parte grave, que assentaron ser defectuoso el sexo femeníl, solo porque Aristoteles lo dixo, de quien fueron finos Sectarios, aunque sin precipitarse en el error de Almarico.*

Aguarde V. md. Señor Don Pedro, dixe, que no puedo arrojarme à creer, que los Santos Padres se valgan de Sectarios, para comprobar, que la muger es defectuosa, è inferior, teniendo tan fiel testigo, como dezir Dios en el cap. 1. del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram;* y en el cap. 2. *Faciamus ei adiutorium simile sibi*, explicandonos la diferencia, que ay en estas dos similitudes, porque Adàn fue hecho à la similitud del Criador, y Eva à la de Adàn; de donde se infiere ser defectuosa, è inferior la similitud de Eva, por aver la distancia de ser Adàn hecho à la semejança de Dios, y Eva à la de Adàn.

No dirà V. Rma. que me valgo de Aristoteles, ni Almarico, para impugnar, que es la muger defectuosa; lo mismo testifica San Agustín en el libr. 12. cap. 21. de su Ciudad de Dios, que tratando de la nobleza del hombre, dize: *Le criò vno, y singular, &c.* y prosigue: *Pues, que aun à la misma muger, que se avia de juntar con el varon, no la quiso criar, como à èl, sino de èl, para que todo el genero hu-*

mano se propagasse, y estendiesse de vn hombre. Reverendissimo Padre, muy agigantados testigos son estos contra la propuessta de V. Rma. y que no deben impugnarse, que ferà acusacion mal fundada. Vamos adelante, Señor Don Pedro. Executòlo al punto, y llegando al numer. 20 en donde V. Rma. menciona los accidentes desordenados, que produce la hermosura, prosigue en el siguiente capitulo: *En caso, que todas las mugeres fuesen feas, en la de menos deformidad, se experimentaria tanto atractivo, como aora en las hermosas, y por consiguiente barian el mismo estrago.* De esta prueba, R. Padre, no se infiere, que la hermosura, no es causa en los amores desordenados, que enciende, porque todas las vezes, que V. Rma. queda con la antelacion de hermosura, à la de menos deformidad, infiste en su primera fuerça, por no tener la vista cosa mas deleytable al deseò; como si el Sol ocultasse sus luzes, quedaria la Luna con las preeminencias de el Sol, por no excederla otro Planeta en hermosura.

Prosiguiòse adelante, y al num. 27. se leyò: *Sobre las buenas calidades expressadas, resta à las mugeres la mas hermosa, y transcendente de todas, que es la verguença, gracia tan caracterista de aquel sexo, que aun à los cadaveres no le desampara, si es verdad lo que dize Plinio en el lib. 7. cap. 17. que los de los hombres fluctúan boca arriba, y los de las mugeres boca abaxo.* Aora bien, R. Padre, pregunto yo: Y por què vãn los cadaveres de las mugeres boca abaxo? Es acaso por encubrir la deshonestidad, que pueda motivar el desordenado apetito, como V. Rma. juzga? No por cierto, que el mismo Plinio, en el lugar citado de V. Rma. dà la raión en su nota con estas palabras: *Las mugeres, como son de materia mas rara, y mas esponjosa, que los hombres, es cierto ser mas livianas. V à el cuerpo de la muger boca abaxo, por lo que los pechos, y el vientre, bazen con su peso, que el cuerpo vaya sobre ellos.*

No me persuado yo à que V. Rma. ignoraba esto; pero importabale ocultarlo, aun mas que à mi descubrirlo. Aora bien, fuera de paja, y al caso. Dize tambien V. Rma. *Que la verguença, es la mayor ventaja, que las mugeres hazen à los hombres.* No me conformo con esta propuesta, R. Padre; bien se conoce, que V. Rma. està inclusso en vna Santa Religion, y no tiene noticia, que en la Era presente està la verguença, por vando mayor, en los hombres; y si no, confiesse las mugeres verdad en lo que por mi se les preguntare: Ay alguna, por vergonçosa que sea, que llegada la hora del feudatario descanso, se precabe de despojar, y manifestar su cuerpo entre su sexo, qual otra Eva? Yà escucho, que todas à vna voz, dizen, que no, por no ser cosa lividinosa. Aora bien, troquemos la fuerte. De què hombres medianamente modestos, se dirà vsan de tan detestable escandalo? En mi entender, de ninguno, sino es que acaso les pribe el sentido alguna desordenada embriaguèz, que entonces vsan de las acciones, sin alvedrio; como le sucediò à Loth con sus hijas, segun se refiere en el capitulo 19. del Genesis.

Y si se haze mas atenta reflexion, hallarèmos, que si las mugeres obtuviessen la joya inestimable de la honestidad, no vsarian de la variedad de trages, de el aliño, y afeyte en su rostro con tanto extremo, que por maravilla se exceptua alguna. Mire V. Rma. què prendas estas, para vnirlas con la honestidad, que es vn color delicado, que teme el ayre; y vn cristal lucidissimo, que se empaña con la vista deshonesto de aquellos, que tienen inficionada la mente con la lascivia: Y las mugeres de este siglo; vsan de su hermosura, no para resguardarla con el defensivo de la honestidad, antes si la publican, haziendo gala, y alarde de sus perfecciones: y assi se manifiesta con evidencia el poco recogimiento, que tienen en sus casas;

pues continuamente las vemos, ò colgadas de las ventanas, ò callejeando. Preguntaronla vna vez à cierta dama, què como andaba tan sobrefaliente? Y diò por respuesta, que el paño que no se ve, no se varèa.

Hablando à este intento vna discreta Pluma, dixo, que las mugeres eran hechas para estår en casa, y no vagueando; que el andar por las calles, mueve (tal vez) al que las ve, si son feas, à desprecio; si hermosas, à concupiscencia. En sus casas, pueden entretenerse en algo; fuera no sirven, sino de impedir. Quando no pierdan ellas por el desear, pierden por ser deseadas. Verdaderamente, R. Padre, las mugeres oy solo son falsa del gusto, pollas comederas, rabanitos de Mayo, y perros de falda. Todas gustan de ser mozas, y no parecer talludas; y el llamarlas mozas, ò niñas, es tañerlas vna almendrada. Finalmente, R. Padre, Dios me libre de gente, que es de casta de purgas, que nunca se haze con sola naturaleza, sino con artificio.

Y si todo esto no basta, para quedar de parte de los hombres la honestidad, salga en su favor la de Joseph, hijo de Jacob, y en su opuesto la desemboltura de la muger de Putifar. Refiere el Genesis en el cap. 39. tratando de la hermosura, y honestidad de Joseph, que la muger de Putifar puso los ojos en Joseph, y le dixo: *Dormi mecum.* Y què respondiò Joseph à vna propuesta tan licenciosa? El Texto lo refiere: *Quomodo ergò possum hoc malum facere, & peccare in Dominum meum.* Mas no por esto cesò la lividinosa muger en su obstinada porfia, hasta obligarle à dexar el Manto en sus manos: *Qui relicto in manu eius pallio, fugit, & egressus est foras.* Aora profiga V. md. Señor Don Pedro; pero respondiòme entonces: Si à cada passo hemos de tropezar hilaza tan à menudo, como hasta aqui, bien es menester hazer vn libro, para la contradefensa. No pude por menos de reirme, y le dixi: Profiga V. md. que yo harè por abreviar.

Hizolo afsi, y llegando al §.VI. se leyò la admiracion de Semiramis, Artemiffa, Afpafias, y otras; notando en vnas el valor, y en otras el gobierno. A eflo se me ofrece vna pregunta, R. Padre: Por Guerrera, que fueffe Semiramis, vencio por fu valor las Batallas, ò por el ruboroso aliento de fus Soldados? Ya confidero, que me concederà V. Rma. que se debia la gloria de los triumphos à los Soldados, por fer de fuyo tan manifiesto. Aora bien, luego porque ellos peleaffen animosos, y la adquirieffen tanto lauro, débemos decir, que Semiramis, Artemiffa, &c. fueron valerosas, es vna confequencia falible; porque en tanto es temido el que reyna, en quanto mantiene esforçados Militantes. Igual refpuefta tienen las que governaron dilatado, ò corto tiempo, con admirable aplaufò, que efte elogio no dependia de sì, sì folo de los que manipulaban el Gobierno de Estado; lo que se denota mas claramente en efte exemplo: Si vn Señor obtuiefse en fu feruicio Criados de gran deftreza, y valor, no feria necesidad achacar al Señor la valentia? Es evidente.

Quando merecieran elogio de infignes Mugerès, quando por sì folas huiefseffen vencido cuerpo à cuerpo cam-pales defafios, ò hecho notables hazañas, en que se conocieffe, que no dependian las Victorias mas que del audáz esfuerço de fu aliento; como lo hizo vn Carlos Quinto, Quien mas ruboroso, que Hector en la lucha? Quien mas fuerte, que David, pues eran fus embates con las Fieras? Y finalmente, por no ter dilatado en tantos Heroes Ilustres, que canta sus glorias la Fama. Quien de mas fortaleza, que el Estremeño Paredes, segun lo indica fu Historia? Pues en fu tierna infancia se cuenta, que llevò en casa de fu Madre la Pila del Agua Bendita, para que tomafse agua, fin verter vna gota, y fueron neceffarios quatro hombres para llevarla à fu priffino afsiento.

R. Padre, eftos Infignes Varones avia de elogiar la

eloquencia de su pluma , y no lo flexible de hazañas mugeriles , que no alcançaron mas honra , que la que adquirieron sus Vassallos. Vamos adelante , señor Don Pedro. Obedeciòme luego , como aquel , que me avia visto agraviar , y deseaba hallasse desempeño en que manifestar el agravio; y llegando al §.VIII. donde intenta probar V. R. que son dignas las mugeres de comunicacion en los secretos , nos pone en primer exemplo por Caudilla à Porcia , hija de Caton , y muger de Marco Bruto ; y prosigue : *La qual obligò à su marido à fiarle el gran secreto de la Conjuracion contra Cesar , con la extraordinaria prueba , que le diò de su valor , y constancia en la alta herida , que voluntariamente , para este efecto , se hizo en el muslo.* De esta prueba se infieren dos causas ; la primera , que con esta herida ocasionò à su marido à comunicarle sus mas ocultos Arcanos. Declaròselos Marco Bruto , por considerar la cercana muerte , que la affligia , pues de otra suerte , es dudable , que en la prudencia de vn Heroe tan famoso , se aventurasse à manifestar la Conjuracion , en que esquivaba el riesgo de su vida , si fuesse descubierto. La segunda causa de la herida , fue , considerar Porcia , que si llegaba à fiarle el secreto Marco Bruto , era muy dable , que la fragilidad de muger publicasse , lo que tanto se debia recatar. Ella lo dixo en la exploracion , que hizo à Marco Bruto ; con estas palabras : *No ignoro , que la naturaleza flaca de las mugeres , no es capaz de la guarda de secreto , &c.* Y prosigue : *Saldrà mi sangre , y mi alma de mi cuerpo , mas no saldrà tu secreto ; y si no se puede fiar secreto à muger , que no sea muerta , por merecer , que me le fies , quando no me lo puedas fiar , me he dado la muerte.* De aqui se saca patentemente , que el averse herido mortalmente Porcia , no fue solo para manifestar la constancia en el secreto , como V. Rma. expresa en su capitulo , sino para darnos à entender , que es necesario estàr vna muger moribunda , ò hecha cadaver , para descubrirla secreto de

importancia ; porque de su fragilidad , se puede temer el riesgo de publicarlo.

Profiga V.md. Señor Don Pedro. Hizolo afsi , y en el num. 52. del §. VIII. se leyò , que hubo vna muger tan valerosa , que puesta en el tormento , dividiò con los dientes la lengua , para manifestar su firmeza. Aguarde V.md. le dixè à Don Pedro , que no hallo tanto elogio en essa muger , como quiere atribuirla el R. Padre ; porque es muy creible , que essa muger , si el delito , que se ponìa à descubrir en el tormento , era capital , se huviesse partido la lengua , no por valor , si solo por libertar la amable vida ; pues arrojando de si testigo , que pudiera obligarla con el dolor de los tormentos à publicar su ruina , quedaba destituída , è impossibilitada à proferir testigos , que acumulassen su vida por falta de acento.

Siguiòse la defensa , y llegòse à la questtion del entendimiento : Discurremos por sus lineas , à fin de lograr el desempeño en la sutileza de sus discursos ; si bien , aunque atractivos , y melosos en su doctrina , deben mirarse como apocrifos ; que el hombre es singular , y mas excelente en el entendimiento , que la muger , como imagen originaria , hecha à semejança de el Criador : Afsi lo dice San Agustín en su Ciudad de Dios , cap. 23. lib. 12. con estas palabras : *Criò , pues , Dios al hombre à imagen , y semejança suya ; porque la criò vna alma de tal calidad , que por la razon , y entendimiento , fuesse aventajada à todos los animales de la tierra.* De donde se infiere , que es de essencia esta joya tan estimable , propriamente del hombre , como alhaja vinculada en el primer patrimonio. Que aun en lisonja no se debe patrocinar à las mugeres ; y mas quando le ilustra à V.Rma. vn tan discursivo , y loable entendimiento , que como caudillo es preciso sujetarle , segun su elogio , à la vana presumpcion del sexo femeníl.

Y para considerar con mas evidencia este error , veamos

mos de què mugeres, por ilustres, y doctas, que àyan sido (segun el dictamen de V.Rma.) se haze mencion en las Escuelas, ò Universidades? Què libros Theologicos han escrito, para darnos à entender tienen aptitud en la Ciencia Theologica? Què impugnaciones manifiestan en impressos caractères, de donde se infiera lo agudo de su ingenio? Què Historias loables han escrito, en que nos muestren son dignas de lauro? En què Discursos Pulpitales se trae autoridad de mugeres, como no sea de alguna Mystica Romancista, para apoyar elogio de alguna virtud? Si esto es evidente, à què fin pretende V.Rma. acumularles, y à que no superioridad en el entendimiento, à lo menos igualdad, quando su discurso solo ha llegado à manifestarse en nuestro siglo en la de mas agudo talento, vn bien concertado Castellano; sin reelevarse à mas su elegancia, con el temor de conocer la insuficiencia en el exito.

Y dado caso, que todo esto no haga fuerça, quiero concederle à V.Rma. la aptitud, è igualdad en todo genero de Ciencias à las mugeres, sin reserva de ventaja en los hombres, para sacar la prueba en mayor vilipendio suyo. Si tienen igualdad en la inteligencia para aprender, y discurrir en todas Ciencias, como no vsan de el estudio? Pues infinitas, ò bien por estàr colmadas de riqueza, ò por ser dueñas absolutas de su casa, estàn excluidas de el corto lugar, que pudieran atribuir en su abono; y no obstante esto vemos, que ninguna penetra los umbrales de la eloquencia; siendo tanta la curiosidad suya, que solo se puede atribuir à falta de aptitud. Y si la tienen, deben ser afrentadas, y llamadas locas con suficiente causa. Pues si pusieran vna alhaja de inestimable interès (qual no puede ser ventajosa à la Sabiduria) en lugar donde qualquiera pudiesse adquirirla, aunque con algun afàn, no tendrian por loco al que desestimasse su riqueza? Es

evidente. Pues con quanta mayor razon podrá mi pluma llamarlas presumptuosas, pues no hacen aprecio de lo que pueden adquirir?

A la verdad, R. Padre, en lo que toca à este assunto, soy de parecer, que las mugeres son como afinadores de Organo, que le templan, mas no le tocan. Son como el Relox, que amaga à quebrar la Campana, y solo la hace sonar. Son como truenos, que hacen mucho ruido, y nunca daño. Son finalmente, como parras locas, que todo es hoja, y el fruto es ninguno. De què sirven accidentes sin substancia, plumas sin carne, paja sin grano, y aptitud sin aplicacion? Tal entendimiento, aunque sea el *non plus ultra*, ni le creo, ni le quiero.

Yo procuro andar lo mas extraviado, que puedo, de vn sexo, que yà que no sea Theologo, à lo menos no le tengo por indiscreto, antes sì por muy astuto, y el no estudiar lo tienen à vanagloria, diciendo: *Que sabe mas vna muger en su casa, que vn Estudiante en la Universidad de sojandose*. Es su Ciencia natural, y por tanto, las Ciencias de acarrèo tienen por inútiles. No quieren ocuparse en estudios, que excedan de media hora arriba; porque de hacerlo, se acabarian todas las buenas trazas repentinas. Los hombres reflexionan, y trazan tardiamente con tinta, y pluma; pero las mugeres, en el ayre vrden vna quimera, ò ficcion. Y no me causa armonìa, que la primera, que oyò ficciones en el mundo, fue la muger. La primera, que quimerizó, y fingió aver remedio cierto para muerte cierta, fue la muger. La primera, que hizo à vn hombre justo de padre amoroso, padraño tyrano, fue la muger. Y finalmente, la primera, que falseò el bien, y la naturaleza, fue la muger.

Mas pudiera decir; pero quedese en el tintero, que no faltará ocasion en que echarlas quatro frañes. Profiga V. md. señor Don Pedro, y tenga paciencia, que en po-

niendo el pié en el estribo, no puedo contenerme, sin dár primero vn passeio. Obedecióme, y leyò aquel cuentecillo de la Fabula del Leon, y del hombre. Celebròse con alguna risa, que aunque es muy común la aplicacion, le haze nuevamente chistoso. Solo me hizo harmonia el Libro, que escribió *Lucrecia Marinela*, que dice V.Rma. trata de la *Excelesia de las Mugerres, cotejada con los defectos, y vicios de los hombres*; vna peticion se me ofrece suplicar à V.Rma. y es, que si sabe quien tiene esse Libro (que todos ignoran) procure averle à las manos, y costèe su impresion, que no es dudable tendrà aun mas exito, que su *Theatro Critico*, con ser grande; y consigue V.Rma. dos cosas, vtil, y provechoso. El vtil, como estipendio merecido en dár à luz vna cosa bien oculta, que solo lo sabe, quien levantò la quimera, y V. Rma. que lo apoya. El provecho, serà para las mugeres, que andarán abroqueladas con su Libro, mas que si fuera la Tizona de el gran Cid. Y si oy le respetan à V.Rma. por Oraculo, mañana le levantaràn Estatua, que mucho mas merece, quien descubre tan recondito theforo.

Al caso (dice V. Rma. en su Capitulo) y yo digo lo mismo, señor Don Pedro, que se hace tarde, y quiero concluir estas queexas (que tan aquexado me tienen) con algunas propiedades de las mugeres. Unas, que he leído, y otras, que he logrado en el afán de la experiencia.

Es la muger compañia forçosa, dixo vn Discreto; esta se ha de guardar con recato, se ha de gozar con amor, y comunicar con sospecha, por ser sus cautelas las mas veces incomprehenfibles. Testigo sea en esta prueba Sanfon, que por dár credito à los fingidos alhagos de la Filistèa, le declarò aquel enigma tan mysterioso, que propuso à los Filistèos en el combite de sus bodas, con condicion de que si dentro de siete dias durante el combite, no lo declaraban, le avia de tributar cada vno vna tunica; y si

acafo lo descifrassen , quedaba èl obligado à lo mismo ; pero por mas que emplearon su discurso en desatar el problema , les aprovechara poco , si no se huvieran valido de la nueva desposada , que les comunicò el exito de su discurso , sin advertir , que era el daño contra si , pues avia de dar su marido treinta tunicas : Pero quando reparan las mugeres en daños?

Bien pudiera servir de escarmiento à Sanson el fiar secreto de importancia à mugeres , y no le aprovechara poco ; pues Dalida , su segunda muger , con caricias , y alhagos , fingiò , por el interès de los Filisteos , poniendose de color blanco , y palido , como difunta. Así lo dice el Sagrado Texto : *De fecit anima eius , & ad mortem usque laxata est.* Supo tan bien pintar sus melindres , ficciones , y embustes , que con ellos engañò el animo enamorado de Sanson. Declaròse llanamente , diciendola : *Que mientras no fuesse despojado del cabello , era indable ser desposeido de las agigantadas fuerças.* Pero recibió el castigo merecido , en descubrir el secreto ; pues apenas lo supo la taymada , quando con alhagos le probocò à sueño , teniendo de prevención vn instrumento con que rayò la cabeza de Sanson , y luego le entregò à los Filisteos , que vengativos le sacaron los ojos. Espejo , digno para reflexionar el escarmiento.

Del Rey Agamenon fingen los Poetas , que diò por consejo à Vlises en el Infierno , que no descubriessse secreto à su muger Penelope , con ser ella tan casta , y leal para con su marido. Homero cuenta , que Amphiaro descubriò à su muger Euripide el temor , que tenia de ir à la Guerra de Thebas , por cuyo motivo se escondiò , y despues descubriò ella donde estaba , y fue descubierto con infamia , y deshonor suyo. De Caton Censorio se refiere de tres cosas , tenia gran sentimiento el aver hecho en esta vida ; y preguntado , què fuesen ? Diò por respuesta , que aver descubierto secreto à su muger ; de aver

navegado por la Mar, pudiendo ir por tierra; y de aver passado algun dia, sin acto de virtud, y obra buena. El Propheta Michèas refiere en su Prophecìa, en el cap. 7. *Ab ea, qua dormit in sinu tuo custodi claustra oris tui.* Dandonos à entender, que no se debe descubrir secreto à la que duerme en nuestra compaõia. Si este Santo Prophe- ta nos amonesta, que nos precabemos de la que es comun, y quotidiana en la mesa, y lecho; què dira de aque- llas, que no se tratan con tanta familiaridad?

Aquel tengo por avisado, que vsa de sus caricias, y no se fia de ellas. Si las tratan bien, algunas son malas. Si las tratan mal, muchas son peores. Què bien sintiò vna Pluma sobre mi discurso, diciendo, que los hombres pueden ser traydores à los Reyes; mas las mugeres hazian, que los Reyes sean traydores à si mismos. Clau- sula es esta, que tiene muchos testigos, y entre ellos tengo por vno la astucia de Ana Bolena, que su hermosura solo sirviò de vn incentivo à nuestra Santa Ley.

Muchos exemplos pudiera expressar en este assump- to, à cerca de la flaqueza de las mugeres, y poca conf- tancia fuya. No hallo en todos los imperios animo mas resvaladizo, que el de la muger. No ay cosa mas move- diza, que la voluntad de la muger, ni tan vaga. De este sentir fue nuestro illustre Quevedo; y èl mismo las com- parò al fuego, diciendo: Que el fuego, y la muger, es tan vno, que no los truecan los nombres; quien al fuego llama muger, y à la muger fuego. No se puede negar, que su hermosura es apacible, y en tenerlas, ò carecer de ellas, encuentro igual precipicio; porque el que no las tiene, està à escuras; y quien las tiene, està à gran riesgo.

Pero por mejor medio hallo aquel, que procura se- pararse de sus alhagos; pues no son mas, que artifices, y oficinas de la vida, y ocasiones, y causas de la muerte.

Què

Què discretamente escribió el Sabio contra el que se enlaza en los rediles de la muger, diciendo: Que es mas defabrida, y amarga, que la misma muerte; y que tiene por mejor hazer vida con vn Leon, ò con vn Dragon, que con la muger, cuya malicia haze gemir con la carga. Todo mal es pequeño, dezia, en comparacion de este.

Yo considero su compañía por mas penosa, que la ardiente enfermedad, que esta à vezes se quita con la medicina, y aquella solo con la muerte. Salomon refiere, que entre todas quantas mugeres tuvo, no hallò ninguna, que en todo le agradasse. Seneca fue de sentir, que el nombre de muger, era lo mismo, que indiferencia. Assimilanla muchos à la paja, que està en el campo; si la dexan amontonada, se preserva con el agua, y los vientos; pero si en algun aposento quieren estrecharla, rompe las paredes. De este femenino sexo, nunca se puede sacar mas de aquel zumo, que quieren dar de sí, como la naranja. Yo no sè, què hechizos han bebido los hombres, que dexan llevarse de alhagueña falsedad, sin advertir, que la muger es como el melon, que el que le compra, ignora si està verde, ò maduro, ò si es todo pepita, ò carne.

Alientense los hombres, y recobren afectos femeninos, no cedan su dominio à la fragilidad de las mugeres, siendo vn animo tan noble, que èl por sí no necessita de la muger para vivir. San Alberto Magno en el lib. 18. de los Animales, cap. 2. y Aristoteles en el lib. 4. de la Generacion de los Animales, refieren, que el macho tiene el principio de la forma: y segun afirma San Buenaventura, el varon prefiere, y es de mas autoridad que la muger, assi como la cabeza prefiere à todo el cuerpo. Y siendo esto verdad, no ay que sujetarse à su dominio, ni perder la preferencia, y en mi sentir, ni aun aprovecharse de su consejo en cosas arduas, que su determinacion es muy prompta, y assi fuele salir.

Por atrevida hallo à la muger , que dà consejo al hombre ; pero mas lo es el hombre , que le toma de la muger , el que le pide , y quien le cumple . Y si esto no prueba nada , pregunten à muchos cadaveres de hombres famosos , como les fue en esta vida con los consejos de las mugeres ? Que tengo por cierto , que ni entonces quisieran nacer para creerlas , ni resucitar oy para oirlas . Què dirèmos de vn Filipo , como le fue con Olimpa . De Paris con Elena ? De Anibal con Tamira ? De Antonio con Cleopatra ? De Neron con Agripina ? De Eneas con Dido ? Y si no fuesse bastante prueba la de estos Heroes insignes , colmadas estàn las Historias de engaños ; que à mi solo me basta acordarme , que naci de mugeres , para aborrecer la vida .

Muchas vezes me he parado à considerar , de donde proviene el querer los hombres tanto à las mugeres ? Y si lo reparamos bien , no ay ojos , que no lloren , corazon , que no se quebrante , ni espiritu , que no se entristezca de ver à vn hombre cuerdo perdido tràs vna muger loca , Cuentan los Egypcios , que quando el Nilo sale de madre , y riega la tierra , quedan muchos cenagales , y sobreviniendo el calor , se crian muchas sabandijas , entre las quales fueron halladas las primeras mugeres : que aunque es fabula , no carece de reflexion ; pues se debe notar , que fue necessario , que saliese vn Nilo de madre , para que naciesse la primer muger en la tierra .

Preguntaron à vn Sabio , què quando serìa bueno casar al hombre ? Y respondiò , que quando mozo , era temprano , y quando viejo , tarde . Otro dixo , en mi sentir , mejor : Que quando viesse vna muger ahorcada de vn arbol de manzanas , que entonces estaba en fazon la fruta , que pagaba bien , y en breve .

Dexo mil atestaciones , y comparaciones , que pudiera traer al assunto ; y concluyo con dos sentencias de dos

dos ilustres Philosophos , que tratando del estado nupcial, dixo el vno : Que no se queria casar temprano , porque debia esperar à que supiesse mas del mundo ; pero el otro le respondiò , que se engañaba , porque si conociesse, què es la muger , nunca se casaria.

R. Padre , ceda V. Rma. la elegante pluma en defen-
sa de las mugeres , y yà que no le obligue lo aporreado de
mi cuerpo , arrímese al embate de estos discursos , que
aunque les falta el elevado estilo de su pluma , la persuasi-
va , y magestuosa indole de su erudicion , discurre no de-
ben ser despreciables, verdades , que aunque su sabor sea
defabrido , qual es el de las nuezes verdes , para el sexo
femenil , sè que serà sabroso manjar , para muchos , que
no figuen la opinion de V. Rma. à quien suplico perdone,
si acaso la ligereza de mi pluma ha ocasionado algun agra-
vio contra su persona , protestando , que serà descuydo
del corto entendimiento ; pues por preeminencias, al prin-
cipio referidas , estoy obligado à guardar el respecto de
V. Rma. cuya vida prospere el Cielo. Madrid , y Diciem-
bre 1. de 1726.

Afecto Servidor de V.md. que S. M. B.
Don Laurencio Manco
de Olivares.

S. C. S. R. E.

*Manco mas el la Cabeza
que el la Mano se adhiere
porque como desaiunas*



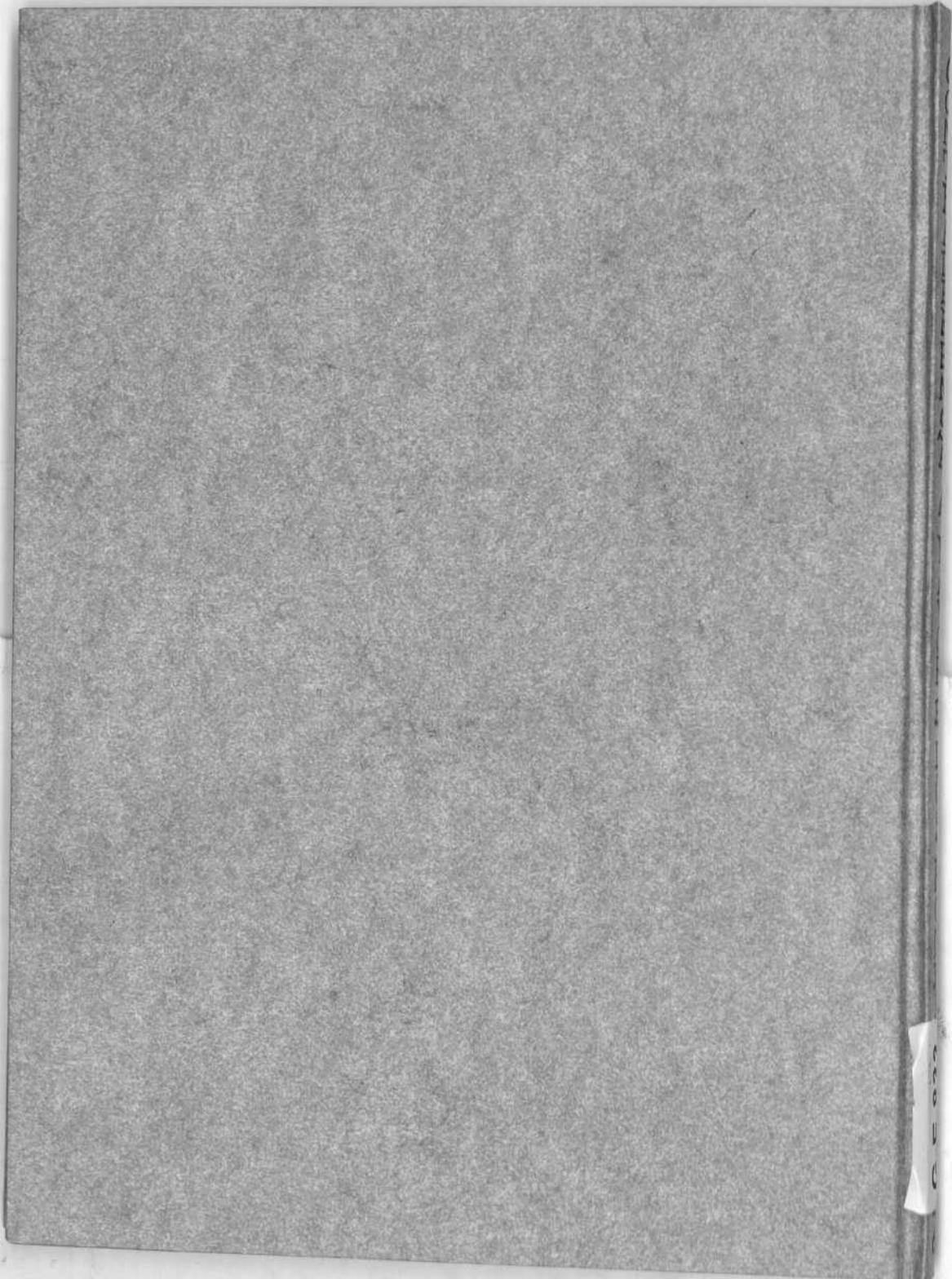
23
dos justos Philophos, que usando de esta racional,
dixo el vno: Que no le queria calar espaldas, porque
debia esperar a que subiese atas del mundo; pero el otro
le respondió, que le engañaba, porque si conociese, que
es la mujer, nunca le calaría.

R. Padre, ceda V. Rma. la elegante pluma en defensa
de las mugeres, y ya que no le obligo el apretado de
mi cuerpo, arrojeme al campo de estos discursos, que
aunque les falta el elevado estilo de la pluma, la pertinacia
ya, y magnificencia indolo de la erudicion, discuro no de
pan de preticias, verdades, que aunque in labor les
debidis, qual es el de las mugeres verdas, para el sexo
femenil, es que les sabido manejar, para muchos, que
no siguen la opinion de V. Rma. a quien suplico perdona,
si acabo la ligereza de mi pluma ha ocasionado alguna agr.
vio contra la persona, protestando, que será desuydo
del corto entendimiento; que por preceminencia al prin
cipio referidas, estoy obligado a guardar el respeto de
V. Rma. cuya vida prospere el Cielo, Madrid, y Diciem.
die 1. de 1760.

Afecto servidor de V. mrd. que S. M. B.

Don Francisco de
de Olaver.

S. C. S. R. E.



WOLFE-BLACKBURN